



LO PRIMERO, sin duda, es desearle al presidente **Andrés Manuel López Obrador** que se recupere bien y pronto del contagio de **Covid-19**. En un régimen tan unipersonal como el que ha instaurado, su convalecencia resulta un tema prácticamente de seguridad nacional.

EN ESE SENTIDO, resulta increíble que nadie en el equipo de **Presidencia** se haya atrevido a señalarle al mandatario los riesgos que implicaba, para él mismo y para sus colaboradores, la falta de medidas sanitarias. A fuerza de negarse a usarlo, se normalizó el hecho de que López Obrador no portara el cubrebocas. Sin embargo, su contagio es un llamado a tomar conciencia de que al virus no se le detiene con ideología.

EN LOS ya casi dos años que lleva la pandemia, la **4T** se ha caracterizado por un manejo ineficiente de las políticas de salud, haciendo a un lado las guías científicas y anteponiendo las necesidades políticas a las sanitarias. Apenas el domingo, el gobierno federal lanzó un spot en el que asegura que el contagio de coronavirus se evita... ¡comiendo frutas y tortillas!

• • •

SIN DUDA ayer fue un buen lunes para **Claudia Sheinbaum** y no porque haya hecho algo bien, sino porque a sus contrincantes para el 2024 les fue bastante mal. O mejor dicho, los maltrataron en **Palacio Nacional**. Tanto **Marcelo Ebrard** como **Ricardo Monreal** salieron raspados de la mañana.

EL CANCELLER se llevó tremendo revés cuando el Presidente lo desautorizó de fea manera, al decir que sería imprudente no enviar representante a la entronización de **Daniel Ortega** en **Nicaragua**. Para colmo, el jalón de orejas se dio justo el día en que Ebrard encabezó la reunión anual con los embajadores y cónsules. ¡Vaya tino!

EN CUANTO a Monreal, fue evidente que a López Obrador no le gusta nada que ande hablando de manera abierta sobre sus aspiraciones presidenciales y, menos, que lance un mensaje más conciliador y menos radical que el del gobierno. A ver, ¿quién le manda al Presidente abrir la carrera por la sucesión tres años antes? Por ahí hubiera empezado.

• • •

POR CIERTO que en la reunión de embajadores y cónsules fue muuuy contrastante lo dicho por el morenista **Ignacio Mier** y por la priista **Claudia Ruiz Massieu**. El diputado puso por delante los intereses partidistas al defender más con consignas que con pruebas la contrarreforma energética. En contraparte, la senadora fue sutil y elegante al advertir que los cambios constitucionales se deben ajustar a lo estipulado en tratados comerciales internacionales. Traducción: no son enchiladas y el **Congreso** tiene que cuidar la viabilidad legal de cualquier iniciativa.

